

## El general Galarza nos ha dejado

**EMILIO HERRERA ALONSO**  
*Coronel de Aviación*

**N**O hace muchos días que murió en el Hospital del Aire el teniente general Felipe Galarza Sánchez, cerrándose así el libro de su historial militar y aeronáutico, libro de páginas brillantes y fecundas, ya que su acusada personalidad -paradójicamente manifestada en más de una ocasión- dejó profundas huellas de su paso por el Ejército del Aire, especialmente durante la etapa de modernización de nuestras Fuerzas Aéreas en la segunda mitad de los años cincuenta.

Nacido en la ciudad de Gijón en 1913, ingresó a los diecisiete años en la Academia General Militar de Zaragoza, y tras su paso por ella y por la de Artillería de Segovia, fue promovido a teniente de este Arma, y como tal participó en la guerra de España recibiendo sendas cruces de Guerra y del Mérito Militar, y terminándola con el empleo de capitán.

En 1940 ingresó en el recién creado Ejército del Aire, realizando los cursos de piloto, observador y de caza, siendo uno de los oficiales que formaron el cuadro inicial de profesores de la Academia de Aviación de León. Destinado luego al 21º Regimiento de Caza, fue designado para formar parte de la 4ª Escuadrilla expedicionaria, y los cielos de Rusia fueron testigos de su coraje, habilidad y decisión, tomando parte en numerosos y duros combates durante la retirada alemana del verano de 1943, logrando tres victorias sobre aviones soviéticos.

Ascendido a comandante a su regreso a España, realizó el curso de Estado Mayor y ya como teniente coronel, fue destinado a la Zona Aérea de Canarias.



A la llegada a España en 1954 del material aéreo norteamericano, realizó el curso de reactores y, en el Ala de Caza nº 1 en Manises, fue uno de los primeros jefes y forjadores de aquella pléyade de magníficos pilotos de "Sabre" que por aquellos años se formó. Ascendido a coronel recibió el mando del Ala nº 4 y de la Base Aérea de Son San Juan, desarrollando

allí una incansable y fecunda labor que repercutió en todas las unidades del Ejército del Aire.

Designado Agregado Aéreo a la Embajada de España en el Reino Unido, de su caballerosa presencia en Londres y del concepto que de su cometido tenía, podemos dar fe cuantos en aquellos años -1963/1966- pasamos por la capital británica y recibimos su amable hospitalidad.

Ascendido a general de brigada en 1966, fue destinado al Centro Superior de Estudios de la Defensa. Como general de división, Jefe de Fuerzas Aéreas y del Mando de Defensa; y de teniente general desempeñaría, sucesivamente, los cargos de Jefe de las Regiones Aéreas Primera y Tercera, del Estado Mayor del Aire, del Alto Estado Mayor y de la Junta de Jefes del Estado Mayor.

En posesión de las Grandes Cruces del Mérito Aeronáutico, de la R. y M. Orden de San Hermenegildo, del Mérito Naval y de la R. y M. Orden de Carlos III, pasó a la segunda reserva el 3 de marzo de 1983 al cumplir la edad para ello reglamentada, y once años después, con ochenta y uno de edad, fue llamado el 3 de mayo de este 1994 para formar parte de las escuadrillas eternas, aquel magnífico aviador, estudiando militar, intachable caballero español y, englobando todas estas virtudes, un hombre de bien.